

Emergencia en la Patagonia argentina: evacuación masiva de turistas y sospechas de incendios intencionales

La emergencia ha obligado la evacuación de más de 3.000 turistas en diversas provincias trasandinas. Dada la cercanía y la identidad compartida de nuestro territorio, la situación se sigue con especial atención desde la región, ya que ambos países conforman una misma Patagonia unida por su geografía y clima.

La situación al otro lado de la frontera es crítica debido a los incendios forestales que actualmente devoran miles de hectáreas de bosque nativo en distintos puntos de la Patagonia argentina. Las autoridades informaron que al menos 3.000 turistas debieron ser evacuados de las zonas de riesgo, una cifra que preocupa profundamente a los habitantes de la Región de Aysén, quienes comparten no solo el paisaje, sino también las amenazas climáticas de este verano austral. Los siniestros se han concentrado principalmente en las provincias de Chubut, Neuquén, Río Negro y Santa Cruz, esta última directamente colindante con nuestra región.

Uno de los focos más preocupantes se localiza en Puerto Patriada, al norte del lago Epuyén en la provincia de Chubut, donde el fuego ha afectado al menos 2.000 hectáreas. La emergencia comenzó el pasado lunes en las cercanías de este poblado andino y avanzó con rapidez debido a la fuerte sequía y los intensos vientos que azotan a la zona. El gobernador



de Chubut, Ignacio Torres, manifestó con dureza su indignación ante la sospecha de que las llamas fueron provocadas, señalando ante la prensa local que: "Evacuamos a más de 3.000 turistas que se encontraban en el lugar (...) Los miserables que prendieron fuego van a terminar presos".

La tesis de la intencionalidad cobra fuerza tras las primeras investigaciones realizadas en el territorio vecino. Según explicó el fiscal Carlos Díaz Mayer, existen pruebas materiales

que indican que el desastre no fue un accidente, afirmando que el incendio "se inició con un acelerante o nafta, que es lo que determina que efectivamente alguien quiso prender ese fuego". Ante esta situación, el gobierno provincial de Chubut ha ofrecido una recompensa de 50 millones de pesos argentinos, equivalentes a unos 30 millones de pesos chilenos, para quienes entreguen información certera que permita dar con los responsables de este atentado contra el patrimonio natural patagónico.

El escenario para los próximos días se mantiene complejo para nuestros vecinos, ya que el Servicio Nacional de Manejo del Fuego ha decretado alerta roja por peligro de incendios en ocho provincias del centro y sur de Argentina. Las condiciones de riesgo, marcadas por altas temperaturas y falta de humedad, son una realidad que también mantiene en vigilancia a las brigadas forestales en Aysén, entendiendo que las condiciones climáticas son similares en toda la zona sur. Desde principios de diciembre, ya se contabilizan más de 4.000 hectáreas quemadas en la Patagonia argentina, afectando incluso a sectores de parques nacionales, lo que representa una pérdida invaluable para la biodiversidad que compartimos en este rincón del mundo.